

Hablemos de Claudio Ordoñez

Universidad Nacional Experimental “Simón
Rodríguez” (UNESR)
Distrito Capital, Venezuela



Magister Scientiae en Gestión para la Creación Intelectual. Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kléber Ramírez. Vicepresidente de la Fundación Ecológica ECOBRION, Higuerote, Miranda, Venezuela. Ambientalista y Ecologista por amor y convicción, dedicado al manejo de las TIC y a conservar, proteger, preservar, restaurar y salvar el humedal costero Laguna La Reina y sus biomas asociados, como hábitats de aves residentes, playeras y migratorias. Coordinador de la ruta de Avisthadas, validada por el Ministerio del Poder Popular para el Turismo (Mintur).

Como citar Este artículo

Ordoñez, C. (2024). Abriendo Alas con la Fundación Ecológica Ecobrion. Revista Transformar (1) p. 351-366.

Abriendo Alas con la Fundación Ecológica Ecobrion

Autor: Claudio José Ordoñez Infante 

Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” (UNESR),
Distrito Capital, Venezuela

Resumen

Este artículo narra la trayectoria vital de su autor desde la infancia, explorando cómo se forjó un profundo amor, respeto y conexión con la naturaleza a través del ejemplo familiar y el entorno ecológico del municipio Brión, en el estado Miranda, Venezuela. A los trece años, el autor se integró activamente a la Fundación Ecológica ECOBRION, creada por su familia, asumiendo la responsabilidad como Coordinador de la Brigada Juvenil. A lo largo de sus estudios universitarios de Ingeniería en Informática, logró articular sus conocimientos técnicos con su experiencia ambiental, desarrollando un sistema automatizado de fiscalización ambiental municipal. La pandemia del COVID-19 marcó un antes y un después en la historia de ECOBRION y obligó a la organización a reinventarse mediante el uso de herramientas tecnológicas; en ese proceso, el autor fue elegido Vicepresidente. Esta renovación institucional permitió diseñar el proyecto 201CUna Corona para La Reina201D, del que surgieron las rutas ecoturísticas BosqueAzul y Avistadas para el conocimiento del mundo de las aves. El artículo resalta la importancia del trabajo colectivo, la resiliencia organizacional y el papel transformador de la educación ambiental como fuerza de cambio social. ECOBRION emerge así como un faro de esperanza ante los desafíos ambientales contemporáneos. **Palabras clave:** Fundación Ecológica ECOBRION, innovación tecnológica, ecoturismo, educación ambiental, resiliencia.

Recibido: 24-05-2024 Aceptado: 14-06-2024 Publicado: 28-06-2024



Spreading Wings with the Ecobrion Ecological Foundation

Autor: Claudio José Ordoñez Infante 

Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” (UNESR),
Distrito Capital, Venezuela

Summary

This article recounts the author's life journey from childhood, exploring how a deep love, respect, and connection with nature was forged through the example of his family and the ecological environment of the Brión municipality in Miranda State, Venezuela. At the age of thirteen, the author actively joined the ECOBRION Ecological Foundation, created by his family, assuming the role of Coordinator of the Youth Brigade. Throughout his university studies in Computer Engineering, he successfully combined his technical knowledge with his environmental experience, developing an automated municipal environmental monitoring system. The COVID-19 pandemic marked a turning point in ECOBRION's history, forcing the organization to reinvent itself through the use of technological tools; during this process, the author was elected Vice President. This institutional renewal enabled the design of the 201C A Crown for the Queen 201D project, which led to the creation of the BoskeAzul and Avisthadas ecotourism routes for learning about the world of birds. The article highlights the importance of collective work, organizational resilience, and the transformative role of environmental education as a force for social change. ECOBRION thus emerges as a beacon of hope in the face of contemporary environmental challenges. **Keywords:** ECOBRION Ecological Foundation, technological innovation, ecotourism, environmental education, resilience.

Received: 24-05-2024 Accepted: 14-06-2024 Published 28-06-2024



Introducción

Los humedales costeros venezolanos constituyen ecosistemas de una riqueza biológica y cultural extraordinaria, pero se encuentran, en su gran mayoría, amenazados por la acción antrópica, la ausencia de políticas públicas sostenidas y el desconocimiento colectivo de su valor ecosistémico. En este contexto, las organizaciones de base comunitaria que asumen la defensa y conservación del territorio desde la experiencia vivida representan una forma de resistencia y creación que merece ser sistematizada y compartida.

El presente artículo es el relato sentipensante de una trayectoria de vida entrelazada con la acción ambiental, narrada desde la voz de quien la protagonizó. A través de la experiencia acumulada en la Fundación Ecológica ECOBRION, en el municipio Brión del estado Miranda, Venezuela, se busca reflexionar críticamente sobre el papel de la educación ambiental, la innovación tecnológica y el trabajo colectivo como motores de transformación social. La relevancia de este testimonio radica no solo en los logros concretos alcanzados, sino en la posibilidad de inspirar a otras comunidades, organizaciones y personas a asumir el compromiso con la vida en todas sus formas, convencidos de que, como señala Freire (1970), educar es un acto político que solo cobra sentido cuando está al servicio de la liberación y del cuidado del mundo.

Las secciones que siguen recorren cronológicamente la formación de una conciencia ecológica, el crecimiento institucional de ECOBRION, los desafíos de la pandemia y el renacimiento organizacional que dio lugar a propuestas ecoturísticas de proyección nacional e internacional, para



culminar con reflexiones sobre los aportes de esta experiencia a la transformación social y ambiental.

De pequeños pasos a grandes Alas

Durante mis estudios universitarios de Ingeniería en Informática, logré integrar mis conocimientos técnicos con mi experiencia ambiental, desarrollando un innovador sistema de fiscalización para la gestión municipal. Este hecho anticipaba el camino que me aguardaba: la búsqueda constante de soluciones que armonicen el desarrollo humano con la protección de nuestros recursos naturales.

Sin embargo, la llegada de la pandemia del COVID-19 presentó un antes y un después en la historia de ECOBRION, obligándonos a reinventarnos; por ello, recurrimos a herramientas tecnológicas para amplificar nuestro mensaje de esperanza y resiliencia. Tuve un papel crucial en esta transformación, por cuanto asumí el cargo de Vicepresidente en la fundación renovada, lo que nos permitió, en esos días de reposo obligado para toda la humanidad, diseñar el proyecto “Una Corona para La Reina”, dando lugar a las rutas ecoturísticas BoskeAzul (ruta del carbono) y Avisthadas (observación de aves).

A través de mi experiencia en ECOBRION, busco inspirar a otras personas a unirse a esta noble causa, demostrando que, con perseverancia y trabajo en equipo, es posible abrir nuevas alas en la defensa no solo de los humedales costeros y de todos los biomas asociados, sino también de todos los componentes de nuestro frágil y hermoso planeta.



Del andar al Vuelo

Desde niño he sentido un gran amor y respeto por la naturaleza y todos los seres vivos; ese fue el ejemplo que recibí de mi pequeña familia. Aún tengo vivo el recuerdo de mis padres y hermana formando parte de la Asociación de las Guías Scouts de Venezuela (AGSV) y de la Fundación Ambiental de Venezuela (AVE). Tuve el honor de conocer a la conservacionista Misia Kathy Phelps que con cariño me llamaba el cachorro; a los seis años estaba en la Manada del Grupo de Guías y Scouts Paramacay 65; recuerdo con mucha emoción los campamentos al Campo Escuela en Curupao en Guarenas y a nuestra casa en Guanayén, estado Aragua, donde teníamos pollitos, gallinas, ovejitos, una vaca llamada Lala, una guacharaca que iba todas las tardes a comer y un perro hermoso llamado King; cómo olvidar una hermosa mata de mango sembrada por mi papá donde me podía trepar.

Por esas jugadas del destino, a los nueve años debimos mudarnos de mi lugar de nacimiento, la ciudad de Caracas, a Higuerote, un sitio mágico porque en las tardes podía ver bandadas de periquitos en el cielo disponiéndose a dormir. También, por primera vez, pude observar muy de cerca las aves, quedando impactado con una especie de color rojo muy hermoso; hoy conozco que se trata de la Corocora (*Eudocimus ruber*), cuyo plumaje casi rojo escarlata corresponde a los machos y hembras adultos, mientras que los jóvenes presentan un color pardo oscuro que va transformándose con el crecimiento.

Todo lo anterior y mucho más me ayudó a consolidar valores y principios ambientales, parte fundamental de mi vida; esa semillita ambiental que he tenido desde pequeño fue creciendo, permitiéndome conocer la belleza de la conservación de los recursos naturales y, sobre todo, descubrir lo mágico



que es el mundo de las aves. Por ello coincido con los planteamientos de Bronfenbrenner (1979), quien explica en su teoría ecológica que el entorno en el cual crecen las personas afectará todos los planos de su vida, como su forma de pensar, las emociones que sienten y sus preferencias, pues están influenciados por el entorno y el medio socio-cultural en el cual crecen y se desenvuelven. A ese proceso de formación de la sensibilidad ambiental en el seno de la familia y el territorio, Boff (2012) lo denomina el “cuidado como ética fundamental”, una actitud de responsabilidad y ternura hacia la vida que se aprende antes de cualquier aula formal.

Cultivando un legado ecológico a través de la Fundación Ecológica ECOBRION

A la edad de trece años, comencé lo que he llamado mi trayectoria ambiental; ingresé a la Fundación Ecológica de Brión (ECOBRION), organización fundada por mi mamá, mi hermana, mi papá y otras personas que nos han acompañado en este gran sueño. A pesar de no formar parte del documento constitutivo por ser menor de edad, me asignaron la responsabilidad de Coordinador de la Brigada Juvenil. Esta fundación fue creada en el año 2008 para contribuir en todo lo relacionado con el tema ambiental, no solo en el municipio Brión, ubicado en el estado Miranda, sino también en todo el país. Su nombre es en honor al Almirante Luis Brión, un curazoleño que luchó por la independencia de Venezuela y fue amigo del Libertador Simón Bolívar.

El propósito de ECOBRION es preservar, conservar y proteger el humedal costero Laguna La Reina, ubicada entre la población de Higuero y Carenero en el municipio Brión del estado Miranda en Venezuela; un espacio de vital importancia no solo por sus características naturales, sino



también por los bosques de manglar que alberga como hábitats de diversas especies y lugar de residencia, alimentación, reproducción, anidación y refugio de las aves residentes, playeras y migratorias. Es pertinente señalar que tiene similitudes con los servicios ecosistémicos que provee el sitio Ramsar denominado Laguna de Tacarigua, ubicada en el Municipio Páez del estado Miranda; por eso en ECOBRION decimos que son hermanas gemelas, pero que por factores geológicos fueron separadas.

Volviendo a Laguna La Reina, es pertinente traer las palabras de nuestra recordada EcoHada, Maura de Jesús Castro Ponce de Rodríguez “Chucha Castro” (Cronista Natural de Higuero), quien decía que “la población de Higuero tiene un padre y una madre: su padre es Cabo Codera y su madre la hermosa Laguna La Reina, y como buenos padres, amparan a su hijo de los desastres naturales”. Sin embargo, a pesar de la importancia de este humedal costero, ha estado permanentemente amenazado por la acción antrópica; a finales del año 2008 se pretendió construir un complejo urbanístico denominado Santuario de la Laguna que hubiera afectado irreversiblemente sus espacios vitales asociados.

Este hecho obligó a los miembros de la fundación a activarse; en mi caso participé de manera directa entregando panfletos a los conductores de vehículos, pegando letreros en los negocios de la zona y promoviendo la conciencia ciudadana. Todo ello ayudó a paralizar el proyecto. Por iniciativa de ECOBRION se realizó una exposición de motivos ante la Cámara Municipal y se solicitó un Decreto Municipal ante la primera autoridad municipal, que se materializó el Día Mundial de la Tierra con el Decreto N° 008-09 del 22 de abril de 2009, declarando Monumento Natural Municipal la zona protectora conocida como “Laguna La Reina, espacios vitales



asociados y zonas adyacentes” (Alcaldía Bolivariana del Municipio Brión, 2009). Esta experiencia reafirma lo planteado por Gudynas y Acosta (2011) en torno al Buen Vivir, que reconoce a las comunidades organizadas como actores centrales en la defensa del territorio y de los derechos de la naturaleza.

Mientras pasaban estos sucesos, me comprometí aún más con la fundación, asistiendo a cursos, tertulias y conferencias relacionadas con el tema ambiental. En 2011 participé como asistente voluntario en los talleres que dictó la Directora de ECOBRION en el Plan Vacacional Comunitario Ecológico Brión del Consejo Municipal de los Derechos de los Niños y Niñas del municipio (CMDNNA). Las vaguadas que afectaron gran parte del territorio nacional a finales de 2010 y comienzos de 2011 fortalecieron aún más mi compromiso. Posteriormente me incorporé como asistente en los talleres del Programa de Educación Ambiental Municipal en veintidós instituciones educativas del municipio; mi trabajo comunitario obligatorio de bachillerato lo realicé en la empresa de producción social municipal de manejo y recolección de residuos sólidos (EPS-MAIREDES BRIÓN).

Extendiendo las Alas

Comienza una nueva etapa de crecimiento en mi vida con mi ingreso a la Universidad Politécnica Territorial de Barlovento Argelia Laya (UPTBAL) para estudiar Ingeniería en Informática, sin abandonar mis responsabilidades en la fundación. Desde segundo año puse en práctica mis conocimientos en informática, combinándolos con mi experiencia ambiental para crear el primer beta de un “Sistema Automatizado para la Fiscalización en la Dirección de Ecología y Ambiente del Municipio Brión del Estado Bolivariano de Miranda”, el cual perfeccioné en los años siguientes.



Lamentablemente no se pudo implementar por el cambio de autoridades municipales.

Al culminar mis estudios de pregrado, realicé un Diplomado en Capacitación Pedagógica para Profesionales No Docentes en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), que me brindó herramientas para futuras responsabilidades docentes. Tras graduarme como Ingeniero en Informática, me ofrecieron horas de clase en el programa de Informática en la UPTBAL; ingresé como Instructor y hoy soy Docente Ordinario, Categoría Agregado. Posteriormente decidí iniciar un postgrado a través de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kléber Ramírez, obteniendo el título de Magíster Scientiae en Gestión para la Creación Intelectual con la tesis “Plataforma tecnológica para el funcionamiento de la Fundación Ecológica de Brión (ECOBRIÓN)”, con mención divulgación. A lo largo de todos esos años, siempre estuve vinculado a la labor ambiental, participando en diferentes eventos para celebrar fechas emblemáticas como el Día Mundial del Agua, el Día Mundial del Ambiente y el Día Mundial de la Tierra.

El renacimiento de ECOBRION

Finalizando el año 2019, las noticias comenzaban a hablar de un brote viral que se esparcía por el mundo; comenzando el 2020, la situación se tornó grave y alarmante. Llegó el mes de marzo y el COVID-19 se había convertido en pandemia, una triste y dantesca realidad para toda la humanidad. Las primeras semanas de cuarentena voluntaria sumergieron al planeta en un profundo pánico y obligaron a trasladar las actividades cotidianas a un entorno completamente virtual.



Fue entonces cuando mi familia decidió que era el momento de llevar un mensaje de fe y esperanza a los integrantes de ECOBRION y a todas las personas alcanzables a través de las redes sociales. Se establecieron conexiones con amistades del país y del extranjero afines al tema ambiental y muy especialmente con las hermanas y hermanos de las Guías y Scouts de Venezuela. Me correspondió enseñar cómo trabajar por las redes a través de ForoChats, Webinars y Zoom, diseñando flyers con un mensaje de amor, esperanza y el deseo de “nunca rendirnos”.

Esta situación impulsó a ECOBRION hacia una innovación tecnológica que incluyó reuniones virtuales, un canal de YouTube para compartir contenido multimedia, ForoChats por WhatsApp y Telegram, y la adquisición de una página web para proyectar la fundación eficientemente. La tecnología se convirtió en un elemento clave; y aunque el uso de equipos tecnológicos genera residuos electrónicos con impacto ambiental negativo, sus beneficios para reducir la huella ecológica son también evidentes: bajo consumo de papel, reducción del uso de combustible fósil y la posibilidad de realizar monitoreo ambiental y climático en tiempo real para detectar cambios y activar alertas tempranas ante catástrofes socio naturales. Todo ello es coherente con lo que Santos (2010) denomina las “epistemologías del Sur”, una apuesta por articular saberes comunitarios con conocimientos técnicos para construir alternativas desde los márgenes.

En ese tiempo de descanso obligatorio, surgieron nuevas ideas que transformaron la identidad institucional de ECOBRION: cambio de imagen, actualización de estatutos y, por unanimidad de la junta directiva, mi nombramiento como Vicepresidente. A partir de ese momento, todos trabajamos en función de un nuevo ADN para la fundación, con



responsabilidades diferenciadas: la Presidenta asumió el tema de manglares y humedales costeros; la Directora, la Educación Ambiental desde una visión de ecoformación; el Director, el marketing; y yo, el estudio de las aves residentes y migratorias. Todo enfocado en el humedal costero Laguna La Reina y articulado en el Proyecto “Una Corona para La Reina”, que incluyó seis joyas representativas del municipio Brión: EcoManglar, EcoAves, EcoAtrarraya, EcoFormación, EcoAlmirante y EcoConcha (Fundación Ecológica de Brión, 2020).

El proyecto fue presentado a la convocatoria del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) de Venezuela del Fondo Medio Ambiental del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y fue aceptado. De este proceso surgieron las rutas ecoturísticas BosqueAzul (ruta del carbono) y Avisthadas (observación de aves), fundamentadas académica y técnico-científicamente, siendo validadas por el Ministerio del Poder Popular para el Turismo (MINTUR) en el año 2023 (MINTUR, 2023). En mi formación continua como responsable de la ruta Avisthadas, he aprendido a utilizar herramientas como la APP Merlin, Bird-Net y eBird para identificación e inventarios de aves, y he tenido el apoyo invaluable de personas como Don Inés Pinto, el observador David Ascanio, Oswaldo Hernández, Jonathan Miranda, Sandra Giner y miembros de Audubon de Venezuela.

Todas las personas que he mencionado a lo largo de este artículo tienen un común denominador: su amor, respeto y empatía con todos los elementos de la naturaleza. Nadie nace con valores y principios; estos se van formando al pasar el tiempo y dependerán de las situaciones y el ambiente en el cual el individuo se desenvuelve, lo cual es coherente con el planteamiento de Freire (1970) sobre la educación como práctica de la libertad: una formación



que nace de la experiencia concreta y transforma tanto al educando como al educador.

Teorías de apoyo

La experiencia narrada en este artículo encuentra resonancia en diversas corrientes del pensamiento crítico, decolonial y ecológico que han iluminado el camino de ECOBRION. En primer lugar, la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1979) proporciona una base conceptual para comprender cómo el entorno familiar, comunitario y natural moldea la conciencia ambiental desde la infancia, algo que el propio autor de este artículo reconoce como motor de su vocación ecológica.

Por otra parte, la pedagogía crítica de Freire (1970) constituye una referencia ineludible para comprender la educación ambiental no como transferencia de información, sino como proceso de concientización y acción transformadora. Los talleres, conferencias y rutas ecoturísticas de ECOBRION no son actividades de divulgación neutral; son actos pedagógicos que buscan despertar en la comunidad la conciencia del valor de su territorio y la responsabilidad colectiva en su defensa.

A esta perspectiva se suma la ética del cuidado desarrollada por Boff (2012), quien propone que el cuidado no es una actitud opcional sino la estructura fundamental de lo humano. Cuidar la Laguna La Reina, proteger los manglares y documentar las aves migratorias son, en este sentido, actos éticos profundos antes que técnicos. Finalmente, los aportes de Santos (2010) sobre las epistemologías del Sur permiten valorar los saberes ancestrales de observadores como Don Inés Pinto o Chucha Castro al mismo nivel que el conocimiento científico formal, reconociendo en el



diálogo entre ambos una fuente de mayor comprensión y acción más pertinente.

Aportes

La experiencia sistematizada en este artículo ofrece múltiples aportes concretos a la transformación social y ambiental. El primero de ellos es la demostración práctica de que una organización comunitaria de base, sin grandes recursos financieros, puede influir en decisiones de política pública y lograr la declaratoria de protección de un ecosistema estratégico, como lo fue la obtención del Decreto N° 008-09 de 2009 que declaró Monumento Natural Municipal a la Laguna La Reina (Alcaldía Bolivariana del Municipio Brión, 2009).

El segundo aporte reside en la articulación entre tecnología y conservación ambiental. El uso de plataformas digitales, aplicaciones de identificación de aves, bases de datos internacionales como eBird y herramientas de comunicación virtual no solo amplió el alcance de ECOBRION, sino que constituyó un modelo replicable para otras organizaciones ecológicas en contextos de restricción de movilidad o recursos limitados.

En tercer lugar, las rutas ecoturísticas BoskeAzul y Avisthadas representan un aporte innovador en la articulación entre ecoturismo ético, formación académica y conservación de humedales. Su validación por el MINTUR en 2023 las convierte en referentes nacionales de turismo sustentable fundamentado en criterios científicos y comunitarios (MINTUR, 2023). Finalmente, la historia de ECOBRION aporta una lección sobre resiliencia organizacional: ante la adversidad de la pandemia, la fundación no solo sobrevivió sino que emergió renovada, con mayor claridad de propósito y



mayor capacidad de impacto, lo cual puede inspirar a otros colectivos comunitarios que enfrentan crisis similares.

ECOBRION... Un Faro de Esperanza. Reflexiones concluyentes

Este artículo me ha permitido reconocer cómo el entorno familiar y la participación activa en la Fundación ECOBRION sentaron las bases de mi compromiso con la conservación de la naturaleza desde temprana edad. Asumir responsabilidades progresivas, desde Coordinador de la Brigada Juvenil hasta Vicepresidente, ha sido un proceso de formación continua que ningún aula por sí sola podría haber provisto.

La crisis del COVID-19, obligó a ECOBRION a reinventarse a través del uso de las TIC, actualizándose con un nuevo plan de acción donde mi responsabilidad fue crucial, lo que nos permitió desarrollar y obtener financiamiento para el proyecto “Una Corona para la Reina”, que incluyó el diseño de rutas ecoturísticas académicas y científicas en torno al humedal costero, llamadas BosqueAzul y Avisthadas.

Nuestra organización no solo se adaptó a los desafíos, sino que resurgió fortalecida, convertida en un modelo de esperanza y resiliencia. Así como un faro ilumina el camino en la oscuridad, ECOBRION busca iluminar el sendero hacia un futuro más sostenible y prometedor, siendo guía de inspiración para otras organizaciones que deseen abordar con éxito los desafíos ambientales. La lección más profunda que extraigo de esta experiencia es que la transformación social comienza en el amor: amor a los seres vivos, al territorio, a la comunidad y a la vida en todas sus expresiones. Esa es, al final, la semilla que ECOBRION ha sembrado y que, esperamos, siga germinando en muchos otros corazones.



Referencias

- Alcaldía Bolivariana del Municipio Brión. (2009). Decreto N° 008-09 del 22 de abril de 2009. Declaratoria de Monumento Natural Municipal de la zona protectora Laguna La Reina, espacios vitales asociados y zonas adyacentes.
- Boff, L. (2012). El cuidado necesario. Trotta.
- Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Harvard University Press.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Fundación Ecológica de Brión — ECOBRION. (2020). Proyecto Una Corona para la Reina en el humedal costero Laguna La Reina, municipio Brión, Miranda, Venezuela. <https://www.youtube.com/@ecobrionve/videos>
- Gudynas, E. y Acosta, A. (2011). El buen vivir o la disolución de la idea del progreso. En M. Rojas (Coord.), *La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina* (pp. 103-110). Foro Consultivo Científico y Tecnológico.
- Ministerio del Poder Popular para el Turismo — MINTUR. (2023). Resoluciones 041 y 042. Validación de rutas del carbono (BosqueAzul) y observación de aves (Avisthadas) para ECOBRION.
- Santos, B. de S. (2010). Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur. Abya Yala / Universidad Politécnica Salesiana.

